

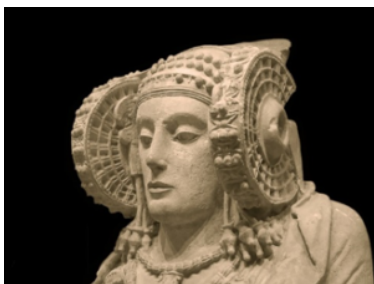
Las misteriosas damas íberas

En agosto de 1897, en la loma La Alcudia, cerca de Elche, se descubrió una escultura que sería conocida como “Dama de Elche”. Fue la primera de una serie de esculturas íberas que fueron apareciendo en yacimientos arqueológicos del centro y sureste de la península. Las mejores conservadas de las encontradas hasta el momento son, además de esta de Elche, la Gran Dama Oferente y la Dama Sedente del Cerro de Los Santos, en Montealegre del Castillo, Albacete, y la Dama de Baza, en Granada, pero son también notables la de Galera (Granada), la de Guardamar o de Cabezo Lucero (Alicante) y la de Caudete (Albacete).



Dama de Baza

¿Quiénes eran estas “damas”? Ningún estudio de los muchos realizados ha podido llegar a ninguna conclusión definitiva. En la espalda de la mayoría de ellas se han encontrado cenizas que sugieren que podía tratarse de urnas funerarias. Pero, ¿quién merecía enterramientos tan lujosos? La Dama de Baza fue hallada dentro de una cámara funeraria acompañada de armas y objetos que formaban el ajuar de un guerrero pero los restos hallados en el interior de la escultura demuestran que la persona allí enterrada era una mujer.



Dama de Elche

¿Eran mujeres guerreras? ¿Sacerdotisas, hechiceras, reinas? ¿Representaciones de alguna divinidad femenina? Una relación de los atavíos de las mujeres íberas escrita por Artemidoro de Éfeso en el siglo I a.C describe con exactitud los ropajes y adornos de las esculturas que han llegado hasta nosotros: grandes armazones con forma de rueda a ambos lados de la cabeza, pendientes huecos de gran tamaño, velo en torno al cuello y la cabeza y ricos collares en el pecho. La Dama de Baza está sentada sobre un trono alado y la Dama Oferente en posición, como su nombre indica, de realizar algún tipo de ofrenda. Esta última postura sugiere que no se trata de la representación de una diosa sino de alguien con la suficiente autoridad para tratar con la divinidad. En ambas esculturas se advierte la riqueza de los vestidos, especialmente en la de Baza, que conserva una buena parte de los colores con que fue pintada: dos sayas bajo una túnica azul con cenefa y un manto que la cubre de la cabeza a los pies.

No tenemos muchas certezas absolutas acerca de la cultura ibera. Si las esculturas halladas hubiesen pertenecido a varones, los expertos hubiesen deducido sin problemas que se trataba de reyes y que, por tanto, la sociedad estaba regida por hombres, como en tantos otros lugares en la misma época, es decir, entre los siglos V y IV a.C. Sin embargo, la posible existencia de mujeres poderosas -tanto que se quemaban falcatas en sus tumbas- abre posibilidades en las cuales, en general, la ciencia oficial prefiere no profundizar demasiado.

Si fuesen sacerdotisas o hechiceras, las piezas encajarían, pues esa es una condición que está demostrada durante toda la antigüedad y que no interfiere con el poder real ostentado por los varones. Pero si se tratase de gobernantas, el modelo androcéntrico que se da por supuesto en todas las civilizaciones de esos siglos podría tambalearse. Y sin embargo, estas mujeres que se nos muestran en todo su esplendor -al igual que antes las de Malta de las que hablaremos en otro momento- sugieren que tuvieron en su sociedad un papel relevante y que fueron muy respetadas.



**Gran Dama
Ofense**

La mayoría de ellas pueden verse durante todo el año en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid. Contemplarlas es un viaje a través de la historia, de un pasado remoto que, precisamente por desconocido, es sugerente y enriquecedor. Si el valor de las cosas puede calcularse en función de su capacidad para inquietarnos e inducirnos a aprender algo más, estas Damas son inestimables. Merecen una visita.

REFERENCIA CURRICULAR



Montserrat Cano Guitarte es escritora. Además, ha sido Coordinadora del Comité de Escritoras del Club PEN de España; Jefa de Prensa de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles; Codirectora del Aula de Cine de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles; Colaboradora del Departamento de Comunicación de las Editoriales Espasa Calpe y Ediciones B y Profesora de Creación Literaria en distintas entidades públicas y privadas. En 2006, dirigió y organizó el I Congreso Internacional de Escritoras del Club PEN de España “La mujer, artífice y Tema literario”, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria. Ha realizado numerosas colaboraciones con la Secretaría de Igualdad de UGT Madrid

y ha dictado conferencias sobre temas literarios y cinematográficos, siendo Jurado en certámenes literarios y de teatro. Asiduamente ha colaborado con la Dirección General de Cooperación y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias. También fue responsable de la Candidatura ante la UNESCO para la inclusión en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial del Silbo Gomero. Literariamente, es autora de numerosas publicaciones por las que ha sido premiada tanto en el ámbito nacional como internacional.

